

TRIAJE ESTRUCTURADO

El triaje sin adaptación pediátrica supone, en menores de tres meses, un sobretriage del 54% lo que dificulta la detección de urgencias vitales.

Utiliza herramientas específicas para pediatría - triángulo de valoración pediátrica - de forma complementaria al sistema de triaje para aumentar la sensibilidad hasta un 97%.

IDENTIFICACIÓN INEQUÍVOCA

Hasta un 17 % de los pacientes pediátricos pueden presentar fallos en la pulsera identificativa.

Nunca asumas identidades, haz una confirmación activa con al menos dos identificadores únicos. Utiliza la estrategia "paciente-pulsera-paciente" antes de procedimientos como administrar medicación, extraer muestras o solicitar pruebas.



NO HACER



Hasta el 30% de los procedimientos médicos pueden ser innecesarios, lo que aumenta el riesgo de eventos adversos.

Evita aquellos que no aporten valor al proceso. Emplea técnicas no invasivas como pruebas complementarias, como la ecografía, para sustituir a otras similares o de menor aporte como la radiografía.

MEDICAMENTO SEGURO

Un niño no es un adulto en pequeño. Su cuerpo está en continuo desarrollo y maduración por lo que presentan variaciones constantes en cada etapa de crecimiento.

Utiliza medicamentos sólo cuando sean indispensables. Calcula las dosis ajustadas a peso por miligramos, no pautes en mililitros, evitando así errores por la diferencia de concentración según la presentación. Emplea dispositivos de dosificación estandarizados.



ATENCIÓN CENTRADA EN LA PERSONA



Cada familia es diferente, cada niño está en un momento evolutivo distinto y la atención debe adaptarse a ambas circunstancias.

Míralo, llámalo por su nombre, preséntate de manera informal para crear un espacio más cercano que disminuya su miedo y atienda a su vulnerabilidad.

COMUNICACIÓN EFECTIVA

Los fallos en la comunicación están relacionados con hasta el 60% de los eventos centinela.

Mejora la seguridad del paciente pediátrico utilizando una comunicación estructurada y humanista: clara, empática, respetuosa y adaptada tanto a la edad del niño como a su familia.



DECÁLOGO SEGURIDAD DEL PACIENTE PEDIÁTRICO

CONCIENCIA DE SITUACIÓN



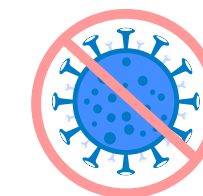
En los servicios de urgencias y emergencias las decisiones son tomadas en condiciones de incertidumbre y tiempo limitado.

Entrena para trabajar bajo presión. Utiliza tablas de dosificación pediátrica visibles y de tamaño aumentado en las salas de críticos para evitar errores de dosificación en momentos de estrés, disminuyendo así el tiempo de respuesta.

PREVENCIÓN DE INFECCIONES

Los sistemas inmunitarios de los niños son inmaduros y están más expuestos a los agentes infecciosos.

Extrema las medidas de prevención. Ten en cuenta el contacto cercano inherente al cuidado infantil, las altas tasas de infecciones asociadas a dispositivos y la prevalencia de patógenos virales específicos. Evita utilizar material empleado en adultos para los pacientes pediátricos, eliminando así la contaminación vertical.



CULTURA DE SEGURIDAD



La identificación y gestión de riesgos de forma proactiva son claves para evitar y/o minimizar los posibles daños.

Reconoce errores, comunícalos, analízalos y aprende de ellos sin culpabilizar. Notifica los eventos adversos, lo que te ocurrió a ti nos enseña a todos.



BIBLIOGRAFÍA

FOMENTAR EL CONOCIMIENTO

Las particularidades de la atención infantil, la falta de directrices y las barreras para realizar ensayos pediátricos afectan a la calidad y seguridad de la atención.

Utiliza guías contrastadas y actualizadas, destierra prácticas obsoletas. Contrasta y valida la información, aplica las últimas recomendaciones basadas en la evidencia.

